

LA BRAÑA MONTAÑA PALENTINA

WWW.REDMP.ORG
RED DE TURISMO



Valdecebollas (2.136 m.), El Cueto (2.083 m.), El Sestil (2.060 m.), son las crestas más notables del farallón de la Sierra que hace de frontera con Cantabria y protege al valle de los severos fríos del norte. Desde esas altitudes se despliega el valle espacioso y entrañable de Santullán, evocación de un oscuro lugar llamado San Julián que derivó posteriormente en ermita dedicada al santo.

Barruelo de Santullán, según el Diccionario Madoz, a finales del siglo pasado y principios de éste, era un reducho con una población que no llegaba a la docena de familias. Ninguno de aquellos aldeanos suponía que, bajo el suelo que pisaban, unas poderosas vetas de carbón transformarían aquel terruño accidentado, en la década de los cincuenta, en uno de los núcleos más activos, ricos y nerviosos de la provincia. La geografía de cuevas y estrecheces se vió, de pronto, colmada de viviendas que se

“unas poderosas vetas de carbón transformarían aquel terruño en uno de los núcleos más activos y ricos de la provincia”



apiñaron hasta la congestión con una población cercana, en los momentos de esplendor, a los nueve mil habitantes. La crisis del carbón puso freno a este admirable empuje. Asistimos hoy a un "revival" a través de nuevas iniciativas de turismo y servicios como son:

- Mina visitable
- El museo minero
- El Parque Ferroviario

Brañosera es un pueblo que exhibe con orgullo poco disimulado su condición de primer Ayuntamiento de España. Fue en el año 824 cuando el conde Munio Núñez concedió a los pobladores el célebre Primer Fuero o Carta Puebla, que permitía cobrar impuestos y administrar posesiones. Brañosera tiene una rica tradición cantera que ha hecho surgir un espléndido conjunto de casas de admirable factura, con ciertas muestras significativas de heráldica. Rodeada de bosques amplios y generosos, desde cualquier mirador puede disfrutarse de una panorámica de gran belleza. Tiene una entrañable iglesia romá-



nica que guarda en su interior una valiosa pila bautismal con decoración de motivos vegetales y geométricos.

En el valle aún pueden pisarse hoy, tramos enlosados de la calzada romana que discurre por, Nestar, Salcedillo y Valberzoso.

Atrapados en el linde con Cantabria, Salcedillo y Valberzoso, con su recóndito puente romano sobre el río Camesa, son dos recoletos pueblos de estampa montañesa. Una iglesia del románico arcaico y casas de sillares,

WWW.REDMP.ORG



logran una instantánea de intensa calidad. En el descenso hacia el sur, el pasajero se verá sobrecogido por el bosque de La Pedrosa, un imponente robledal por donde el río Rubagón se ha ido abriendo paso.

A lo largo y a lo ancho del valle, un repertorio de pueblos mantiene con vigor una de las muestras legendarias de lo que ya es conocido universalmente como el Románico Palentino. Revilla de Santullán (portada, simetría del conjunto, canecillos, restos de pinturas murales), Villanueva de la Torre (magnífica iglesia e imponente torreón, ambos del XII). Cillamayor, Villavega, Bustillo, Verbios, son muestras representativas del románico rural. Valberzoso, rodeado por una corona de bosques y praderas, conserva un Roblón de más de 400 años.

Ya lo hemos dicho al principio, el Valle de Santullán, de trazos suaves y de una envidiable variedad de cromatismos y texturas, tiene en sus lomas pueblos recogidos que hacen de miradores naturales: Villabellaco, Valle de Santullán, Matabuena, con una excelsa muestra de románico en su iglesia parroquial. Monasterio y Mudá, con el mirador de la Virgen de la Peña, su recurrida oportunidad para el senderismo y paseos a caballo, cuyos aires apare-

cen surcados con frecuencia por aves rapaces. Nava de Santullán y Santa María de Nava, con algunas admirables casas con torres y blasones. Orbó, engarzado en la falda del Cocoto, Vallejo de Orbó, que conserva el encanto de un pueblo colonial modélico.



Montaña Palentina

DESCÚBRELA



INFORMACIÓN TURÍSTICA
WWW.REDMP.ORG
 EMAIL: ASOCIACION@REDMP.ORG

